

Tardomodernidad, cálculo y juicio estético.

Keywords: automatización, estética, arte, arquitectura, cálculo.

¿Por qué puede pagar Christie's 430.000 dólares por una obra de arte que viene al mundo de la mano de un motor de programación, configurado por tres ingenieros informáticos? (Alleyne, 2018) ¿Por qué se puede llegar a decir que un algoritmo genético encuentra las mejores soluciones de diseño para una obra arquitectónica? (Li, 2012) Estas y otras preguntas nos invitan a pensar el papel del cálculo en la modernidad, que más allá de un instrumento o herramienta que se utiliza para ciertos fines, resulta ser un sistema de signos que amplía nuestra capacidad de conocer y subyace a la legitimidad de lo que consideramos cierto. En la presente ponencia invitamos, por un lado a una lectura de los criterios de validez de la modernidad como aquello que en cierto modo ya genera extrañeza, y que incluso empieza a ser visto desde una relativa distancia. Distancia que empero no nos aleja de una presumible sujeción a dichos criterios -posición que filósofos como Martínez Marzoa han denominado Tardomodernidad. Por otro lado, nos interesa una lectura de la sorprendente acogida que desde la arquitectura y las bellas artes han tenido los procedimientos de automatización de la creación cuyo análisis profundiza en cuestiones presentes ya en la *característica* leibniziana.

Entendemos por cálculo un sistema de signos, una sintaxis y una serie de operaciones que consideramos lo suficientemente exhaustivas como para satisfacer los límites de las magnitudes con las que definimos las cosas, y concediendo a estos límites el carácter de instancias válidas. Y al parecer, resulta especialmente pertinente en aquellos casos en que la de-limitación, la creación, el dar unas características a algo y no otras, adquiere la connotación de lo “subjetivo”. Empleado este término en el sentido de imperfecto o arbitrario, también indica la ausencia (o mejor, la renuncia) de un ámbito de conocimiento que exige la exhaustividad como condición de principio a fin. No es casualidad que la noción de *diseño generativo* o *genético* (fundamental para las herramientas de programación para el diseño arquitectónico) indique de manera clara una génesis, un proceso de ida y vuelta desde lo primero hasta lo último, en el que se deducen y se componen nociones más complejas a partir de las más simples, a través de una serie de axiomas y reglas de inferencia. No se trata, pues, de una investigación o un conocimiento que se construye alrededor de un *factum*, es decir, de algo que se presenta como definido y delimitado para un mundo lingüístico concreto; algo que ya tiene de suyo sus propios límites –desde aquí hasta aquí– y sobre lo que uno haya de esforzarse en trazar o dar sentido a otros nuevos límites y fronteras. Que un conocimiento responda a un proceso de génesis y a una secuencia derivativa no sería sino la confirmación de que en el principio no había nada, no había límite o delimitación que pudiera valer, sino una total ausencia de (o renuncia a, o no pertinencia de) límites consistentes.

A pesar de ello (o precisamente por ello), parece claro que conocimiento es separación, de-limitación, finitud; que saber hacer algo implica precisamente que cortar por aquí o por allí no sea arbitrario (Marzoa, 2014). El problema de cuál es la decisión adecuada en la obra de arte queda de alguna manera suprimido en la mediación de estos sistemas de signos, aunque no porque en una presunta génesis se hayan

eliminado los “criterios subjetivos”, sino porque directamente no se reconocen como tales. Delimitar el dominio del problema de composición o de diseño arquitectónico en términos matemáticos transforma los medios que se ponen en juego, pero recupera criterios y mecanismos de decisión. Por ejemplo, los *evolutionary solvers* (motores de los algoritmos genéticos que exigen funciones de adaptación) no son más que mecanismos de decisión cuidadosamente elaborados en base a magnitudes seleccionadas; el *machine learning* (construcción de modelos de datos automatizados) generaliza comportamientos y reglas de construcción a partir de la articulación de normas lógicas y modelos estadísticos. Cualquier cálculo con el que se pretenda decir algo de algo, producir, crear o componer está atrapado en reglas de construcción consignadas de antemano por los conceptos que intenta verificar.

Es la búsqueda de la legitimidad o la validez de la obra de arte por medio de normas que se adhieran al carácter de validez de estos sistemas de signos lo que despierta nuestro interés. El artista delimita, separa y reúne los materiales, aunque de tal manera en la que no es posible repetir la regla de construcción para dar lugar a otra cosa. Lo bello no se adecúa a una norma en concreto, es por ello que decimos que no genera cosa (Marzoa, 1897). Decimos, con la KU kantiana, que no hay fin en lo bello, sino finalismo en general. Pero si la validez o la condición de *certitudo* viene precisamente de la definición o fijación de límites, y sin embargo, lo bello no puede ser cosa (delimitada, definida) ¿qué hay entonces la presunta validez del juicio estético? Una lectura atenta a la *Crítica del juicio* respecto de la noción “adecuación a fines en general” o “adecuación a conceptos en general” nos dará algunas claves: sólo en lo bello, donde no es posible que el juicio haga caer un concepto, donde necesariamente hay que seguir buscando, se muestra la necesidad de búsqueda o adecuación a conceptos en general, en todos aquellos casos donde es necesario que un concepto caiga.

Bibliografía:

Alleyne, A. (25 de 10 de 2018). A sign of things to come? AI-produced artwork sells for \$433K, smashing expectations. *CNN*. Obtenido de <https://edition.cnn.com/style/article/obvious-ai-art-christies-auction-smart-creativity/index.html>

Heidegger, M. (1995). *Caminos de bosque*. (H. Cortés, & A. Leyte, Trans.) Madrid: Alianza.

Kant, I. (2011). *Crítica del juicio*. (M. García Morente, Trad.) Madrid: Tecnos.

Li, L. (2012). The optimization of architectural shape based on Genetic Algorithm. *Frontiers of Architectural Research*, 1(4), 392-399. doi: <https://doi.org/10.1016/j.foar.2012.07.005>

Martínez Marzoa, F. (1987). *Desconocida raíz común*. Madrid: Visor.

– (1991). *Cálculo y ser*. Madrid: Visor.

– (2014). *Polvo y certeza*. Madrid: Abada.